



DA 48/17
04/09/17

Contralmirante
Martín Enrique Barney Montalvo

Seguridad Hemisférica de los EE. UU.: origen, evolución y relación bilateral con México

RESUMEN

Los Estados Unidos de América se han posicionado como la potencia hegemónica mundial, su historia como nación se fundamenta en una geo-ideología conocida como el «Destino Manifiesto» que ha sido la guía de su pensamiento estratégico, y este ha evolucionado en diversas doctrinas presidenciales, materializadas en planes y estrategias para la seguridad y prosperidad de la nación, cuya naturaleza se ha mostrado expansionista y hegemónica por su interés de mantener un liderazgo. Este ensayo describe de manera clara y breve, el origen, evolución ideológica de los EE.UU. y su interés en el hemisferio occidental así como su relación bilateral en materia de seguridad con México. También se ofrecen reflexiones sobre la afectación de sus doctrinas implementadas en los países de la región y por último algunas conclusiones.

Palabras claves: Seguridad hemisférica, Seguridad nacional, relación bilateral México- EE.UU.

ABSTRACT

The United States of America has positioned itself as the world hegemonic power, its history as a nation is based on a geo-ideology known as the "Manifest Destiny" that has been the guide of its 'Strategic thought', and this has evolved in various presidential doctrines, materialized in plans and strategies for the security and prosperity of the nation, whose nature has been expansionist and hegemonic because of its interest in maintaining a leadership. This essay clearly and briefly describes the origin, ideological evolution of the United States and its interest in the Western Hemisphere, as well as its bilateral relationship in security with Mexico. There are also reflections on the impact of their doctrines implemented in the countries of the region and finally some conclusions.

Key words: Hemispheric security, National security, bilateral relationship Mexico- US, manifest destiny, strategic thought.



INTRODUCCIÓN

Toda nación posee un «pensamiento estratégico» único; aquel que define su misión, sus aspiraciones e intereses nacionales y su conciencia nacional de seguridad y defensa, este puede ser definido conforme a su espacio geográfico, su historia y sus relaciones internacionales. Para que un Estado logre alcanzar sus aspiraciones, proteja sus intereses y mantenga su espíritu de combate para defensa de la nación, requiere de una Estrategia de Seguridad Nacional (ESN), pero tratándose de los EE.UU. «la potencia hegemónica mundial» "su ESN tiene implicaciones directas en el nivel sistémico global y en muchos sentidos en los niveles macro-regionales" (Cardona, Duarte, & Jiménez, 2004).

Este ensayo tiene el propósito de describir el origen y la evolución de la seguridad hemisférica de los EE.UU. y su relación con México. Para alcanzar este propósito se plantean las siguientes preguntas: ¿Cómo es el origen y la evolución del pensamiento estratégico de seguridad de los EE.UU.? ¿Cómo se define la seguridad hemisférica de los EE.UU. en el contexto geográfico e histórico? y ¿Cómo es la relación bilateral México-EE.UU. referente a la seguridad hemisférica? Por último, se ofrecen conclusiones que posibilitan conocer de manera simple y breve la importancia de la seguridad nacional de los EE.UU., su vinculación con la seguridad hemisférica y su relación con México en materia de seguridad, defensa y desarrollo.

Origen y evolución del pensamiento estratégico de seguridad de los EE.UU.

No hay duda que los EE.UU. es la mayor potencia económica, política y militar del mundo cuya estrategia de seguridad nacional afecta al sistema internacional de seguridad internacional en todos los niveles que conciernen a las relaciones internacionales (RRII) (Cardona et al., 2004).

Los "EE.UU. desde su nacimiento [en 1620, con el Pacto del *Mayflower*] habían tenido un proceso y evolución que pocas naciones pueden llegar a consolidar, [su aspiración de nación libre los llevó a luchar inicialmente por su independencia –en 1776- y después por una república confederada] que adoptó la conceptualización de un modelo hegemónico¹ guiado por una geo-ideología" mejor conocida como «Destino Manifiesto»; es decir, que no se limitaron con el territorio heredado al adquirir su independencia, sino que se empeñaron –utilizando sus instrumentos de poder nacional– en una expansión territorial, alcanzada primero a través del poder militar y diplomático; después con su influencia económica y tecnológica; y continuando bajo principios basados paradójicamente en la

¹Diversos escritores influyentes contribuyeron a la implementación y articulación del modelo hegemónico entre estos destacan: Alfred Thayer Mahan, James Madison, Alexis de Tocqueville, Alexander Hamilton, John Cotton, John O'Sullivan, William E. Weeks o Hans Morgenthau; con ideas basadas en el Destino Manifiesto y articuladas de una u otra manera por los presidentes estadounidenses, desde Thomas Jefferson quien apoyó acciones de exploración y conquista del Oeste; James Monroe que de manera doctrinal incluyó esta ideología en su proyecto de gobierno definiendo la política exterior de los EE.UU.; James Knox Polk que logró anexar extensos territorios adquiridos como resultado de la guerra de EE.UU y México; o John F. Kennedy que apoyó la carrera a la Luna.



democracia y el realismo político; cuya legitimidad se funda en creencias religiosas judeo-cristianas, puritanismo e individualismo, el entorno geográfico y la voluntad de la sociedad que se manifestaba con acciones concretas en el presente que permitirían su proyección en el futuro (Ponce U, 2016, p. 15).

El «Destino Manifiesto» es el pensamiento estratégico unificador de la nación estadounidense que nutre a sus aspiraciones –consideradas legítimas– desde su concepción como son, la fe, la libertad, la seguridad y la democracia.

Este pensamiento estratégico continúa prevaleciendo y evolucionando, a través de las diversas doctrinas implementadas o articuladas por los presidentes de los EE.UU. materializándose con su participación en conflictos vinculados a sus intereses.

La seguridad hemisférica en el contexto geográfico e histórico

El pensamiento estratégico estadounidense se materializó en “la Doctrina Monroe, [la cual] llegó a ser la piedra angular de la política exterior de los EE.UU.”, en resumen negaba a toda potencia europea establecer una nueva colonia en América del norte² (Ressa, 2010, p. 8).

A pesar de la adopción de esta doctrina ocurrieron varias intervenciones europeas –por parte de Gran Bretaña, Francia y España– en países americanos³. Razón por lo cual los EE.UU. afirmaron su doctrina a través del «Corolario Rutherford Hayes» en 1880, para garantizar el control de cualquier canal interoceánico, y el «Corolario Roosevelt» en 1904 (Ressa, p. 31), para garantizar la seguridad de los intereses, derechos y propiedades de estadounidenses en América Latina y el Caribe.

A finales del siglo XIX, los EE.UU. habían derrotado a España en una guerra que dio como resultado el colapso del Imperio español en América, la independencia de Cuba bajo supervisión estadounidense y la anexión de importantes territorios estratégicos y de interés para los EE.UU.⁴ Este conflicto es considerado como el punto de inflexión en el cual los estadounidenses se posicionaron como potencia mundial (Brzezinski, 1998; Ponce U, 2016).

² En 1848, la inestabilidad que existía en México en particular el levantamiento conocido como la «Guerra de castas» en la península de Yucatán instó a la clase gobernante a solicitar la intervención y ofrecer la anexión de este territorio al Reino Unido, España y EE.UU., a lo que el Presidente Polk afirmó claramente que no reconocería ninguna anexión o transferencia de soberanía de territorio americano a favor de alguna potencia europea. Una situación similar se suscitó en 1902, conocida como la crisis de Venezuela (Ressa, 2010, pp. 12-15).

³ Entre las intervenciones europeas a países americanos están: La ocupación de Las Malvinas por Gran Bretaña en 1833; los bloqueos franceses a los puertos argentinos entre 1839 y 1840 y anglo-franceses en Río de la Plata entre 1845 y 1850; la invasión española a República Dominicana en 1861; la intervención francesa en México en 1862; y las ocupaciones por parte de Gran Bretaña en la costa de los mosquitos en Nicaragua y de la Guayana Esequiba, Venezuela en 1855.

⁴ La Guerra hispano-estadounidense en 1898, resultó en importantes cambios territoriales. España cedió los territorios de Guam, Puerto Rico, así como la independencia de Cuba bajo la supervisión de los EE.UU. y llevó a los EE.UU. a Hawái y hasta las Filipinas (Brzezinski, 1998)



El hemisferio occidental comenzó a tornarse en una región y un conjunto de regiones al mismo tiempo. Carlos Murillo (2012) advierte que no existe un consenso en la definición de “región”, pero si tiene una base geográfica, una dimensión espacial en donde los actores estatales y no-estatales han tenido una “dinámica histórica sobre la cual han construido una identidad propia y única hacia su interior constituyendo un regionalismo” (p. 239) que necesariamente se vincula al exterior de manera diversa incluyendo la cooperación regional; lo que permite ampliar la seguridad nacional a seguridad regional; esto porque la condición de fragilidad o fracaso de algunos Estados afecta y constituye una amenaza a la seguridad de una región (p. 238).

En el siglo XX, “La Gran Guerra” (WWI) le dio a EE.UU. las condiciones para mostrar la capacidad de una fuerza expedicionaria transoceánica jamás vista; en la Segunda Guerra Mundial (WWII) se convirtió en el protagonista victorioso junto con su aliada la Unión Soviética, y con esto, el fin de la supremacía europea y el inicio de una lucha de cincuenta años por la supremacía global, encarando a su antigua aliada la Unión Soviética (Brzezinski, 1998). Lo anterior dividió el sistema de seguridad internacional en dos bloques ideológicos, que competían en una carrera armamentista sin precedentes conocida como la Guerra Fría.

Sin embargo, fueron los planes de guerra los que consolidaron la expansión territorial y de influencia de EE.UU.; sin duda, esto incluye alianzas, acuerdos de cooperación y comerciales. Las “fuerzas armadas estadounidenses –las cuales ya empezaban a operar de manera conjunta– entre 1939 y 1941 desarrollaron una variedad de planes de guerra basados en situaciones hipotéticas o escenarios, conocidos como *Rainbow Five* y *rainbow plans* esto por usar una serie de colores y símbolos que significan los países objeto del plan” (Ressa, 2010, pp. 3-4); sin entrar en detalles los diversos planes de guerra arcoíris concebidos para la defensa del hemisferio occidental consideraban diferentes alianzas y enemigos, identificados por diferentes colores.

Por mencionar algunos, estos son los planes de guerra relacionados con el hemisferio occidental: 1) El verde, involucraba la guerras con México cuyo objetivo era derrotar a las fuerzas rebeldes y establecer un gobierno pro-americano –cancelado oficialmente 1946–; 2) El violeta, consideraba intervenciones en América Latina; 3) El bronce, contemplaba una invasión a Cuba; 4) El gris, refería dos planes, el primero intervenciones en América Central y el Caribe, y el segundo a la invasión de las azores portuguesas; 5) El oro, intervenir de ser necesario en las colonias francesas del Caribe, y 6) El púrpura, incurría en la invasión de una república sudamericana (Glocal Security, 2012; Ressa, 2010, pp. 79-118).



No obstante, a principios y finales del siglo XX, ocurrieron conflictos como el bloqueo naval a Venezuela por parte de Alemania, Inglaterra e Italia en 1902 y 1903; y la Guerra de las Malvinas en 1982 en la cual los EE.UU. apoyaron al gobierno británico con inteligencia. De manera contraria los EE.UU. intervinieron en diferentes ocasiones, por diversos motivos y con diferentes estrategias⁵ en: Nicaragua, República Dominicana, Honduras, México, Haití, Panamá –estimulando su separación de Colombia y adquiriendo los derechos del control del Canal de Panamá–, Guatemala, Bolivia, Brasil, Chile, Argentina, y Granada.

A partir de la crisis de los misiles en Cuba, la Guerra Fría determinó los teatros de operaciones en donde las campañas serían subsidiarias, fuera del hemisferio occidental; el objetivo y prioridad de los EE.UU. fue contener el avance del comunismo a través de las guerras proxis o subsidiarias. La democracia logró predominar de una u otra manera en la mayoría de los regímenes del hemisferio; sin embargo, los factores de pobreza, subdesarrollo y cultura de corrupción han obstaculizado el avance de la democracia como forma de vida, el populismo y la corrupción tolerada y practicada en las estructuras de los regímenes han derivado a tendencias de ingobernabilidad y consecuentemente a una inestabilidad de paz social en algunos países.

El fin de la Guerra Fría mostró un horizonte prometedor en cuanto a seguridad y paz en el hemisferio, no obstante, lo no esperado aconteció; refiriendo a los ataques del 9/11 que derivaron en las estrategias de seguridad nacional de 2002, 2006, 2010 y 2015. Todas contemplan como amenaza principal al «terrorismo global», de manera resumida: primero, se enfocan en evitar la violencia que genera el terrorismo; segundo, impulsan la cooperación a través de fortalecer las RRII; y tercero, se centra en ampliar la paz – concepto que evolucionó centrándose en la seguridad- salvo las dos últimas ESN –presentadas por la administración de Obama– que incorporan el desarrollo de la economía doméstica (de Carlos, 2015).

Pero también, había asuntos que sin llegar a ser amenazas, representaban serias preocupaciones tales como: la fragilidad de los gobiernos e instituciones democráticas, los abusos a los derechos humanos, los desastres naturales y al medio ambiente, la degradación medioambiental, la corrupción, la inestabilidad económica, la inseguridad ciudadana, las epidemias de salud y la pobreza (Deare, 2007).

Adicionalmente en 2012, fue emitida la «Declaración de la Política de Defensa para el hemisferio occidental» en la cual los EE.UU. postulan claramente el interés primordial de preservar el liderazgo mundial. Para alcanzar este interés primordial, contemplan utilizar a “sus fuerzas armadas para contribuir

⁵ Las estrategias fueron diversas desde invasiones, ocupaciones, bloqueos, asesoramiento y cooperación militar, política y económica, hasta supuestos complotos y apoyos a golpes de estado.



a mantener la paz y seguridad de todo el mundo incluyendo el continente americano”; buscarán fortalecer sus antiguas alianzas y construir nuevas, bajo una visión común de libertad, estabilidad y prosperidad, a través de la colaboración con los gobiernos y sus fuerzas armadas. Esta declaración junto con la Carta de la OEA, guían a los países hemisféricos a incrementar la colaboración y las capacidades en todos los aspectos, formando una sinergia que se ha dado como nunca en otros tiempos (Departamento de Defensa, 2012).

Posteriormente, fue publicada la ESN-2015, la cual ha sido calificada como exitosa en lo que respecta a su índole interno y cuestionada en su entorno internacional; cabe mencionar que ninguna de estas cuatro así como las doce que las antecede se han apartado del interés nacional de mantener el liderazgo global (García Sánchez, 2015).

Particularmente la ESN-2015, tiene cuatro temas focales: La seguridad, la prosperidad, los valores y el orden internacional.

El primero, «la seguridad» comprende necesidades imperiosas como: 1) fortalecer la defensa nacional; 2) reforzar la seguridad de la patria; 3) combatir a la persistente amenaza terrorista; 4) construir capacidades para prevenir el conflicto; 5) prevenir la proliferación de armas de destrucción masiva; 5) confrontar el cambio climático; 6) asegurar los accesos a espacios compartidos⁶; y 7) incrementar la seguridad de la salud global.

El Segundo, «la prosperidad» menciona decisiones dirigidas a: 1) mover la economía a manera que brinde mayores, oportunidades, beneficios y ganancias⁷; 2) mantener y avanzar en materia de seguridad energética; 3) mantener el liderazgo en innovación en ciencia y tecnología; 5) moldear el orden económico global; y 6) terminar con la pobreza extrema.

El Tercero, «los valores americanos» considerados la fuente de su fortaleza y seguridad, para su forma y régimen de vida democrática, por lo tanto es visto importante: 1) promover estos valores con alcance global; 2) avanzar en la igualdad de los individuos; 3) apoyar a los gobiernos con democracias emergentes,

⁶ La ESN-2015 se refiere a espacios compartidos como el cibernético, el espacial, el aéreo y el marítimo ver (White House, 2015, pp. 12-13).

⁷ La economía estadounidense es considerada como fundamental para el crecimiento de la economía global y la estabilidad el sistema internacional.



sistemas de gobernanza y representativos⁸; 4) el empoderamiento de la sociedad civil y la formación profesional de líderes jóvenes; y 5) prevenir las atrocidades masivas.

Por último el cuarto, «el orden internacional» convencidos que el liderazgo del orden mundial es una oportunidad y una obligación guiando, reforzando y moldeando reglas, normas e instituciones apropiadas que sean base de la paz, seguridad, prosperidad y protección de los derechos humanos del siglo XXI (White House, 2015).

En resumen, este enmarca: 1) reequilibrar del poder en la región Asia-Pacífico; 2) mantener las alianzas con los países europeos, considerando a la OTAN como la alianza militar más fuerte del mundo, que no solo es el centro de la expansión de la seguridad global, sino el instrumento de cooperación internacional que garantiza la soberanía, prosperidad y avance democrático de sus países miembros y vecinos; 3) buscar la estabilidad de las regiones del Medio oriente y Norte de África; 4) invertir en el futuro de África; y 5) incrementar de manera profunda la cooperación económica y de seguridad con los países del hemisferio occidental.

Podemos observar que la ESN-2015 tiene un espectro amplio y de largo plazo, difícil sin duda, ambicioso pero necesario y que producirá sinergias para afrontar los retos complejos no solo hemisféricos sino globales. Sin embargo, la actual administración ha criticado a la administración de Obama por el debilitamiento y desuso del poder militar –en realidad una presencia militar más discreta–, además de haber recortado de manera significativa el gasto destinado a la defensa; opuesto a las pretensiones de la administración de Trump, cuyo intento contempla el “aumento de los presupuestos y estructuras de las fuerzas armadas para enfrentar los [complejos] contextos estratégicos heredados y emergentes”; el estilo brusco y directo del Presidente Trump busca un reparto de carga, pretendiendo que los otros –Estados– se preparen e inviertan para hacer más, advirtiendo que los EE.UU. harán menos (Arteaga, 2017).

Esta conducta ha sido criticada de manera ambigua. Por un lado, señalan la falta de información y conocimiento de Trump referente a retirarse de los problemas y conflictos en los que EE.UU. ha intervenido y participado; y, por otro lado, una falta de responsabilidad y compromiso que se aparta de la doctrina fundamental y evolutiva de los EE.UU. en asumir su liderazgo.

⁸ Los gobiernos con democracias emergentes o que avanzan en el camino de la democracia demanda instituciones que garantice la transición democrática, en particular en Latinoamérica el avance democrático se ha dificultado por el crimen organizado transnacional, el populismo y la corrupción.



La seguridad hemisférica y la relación bilateral México-EEUU

La posición geográfica de México respecto a los EE.UU., su conexión fronteriza y aproximaciones marítimas, el controversial devenir histórico, el intenso flujo comercial y tránsito de personas entre ambos países, han marcado su relación bilateral y regional; es innegable reconocer como la seguridad y prosperidad de los EE.UU. están vinculadas de manera geográfica, económica y culturalmente con México (Ellis, 2017).

La seguridad del hemisferio occidental no tiene amenazas potenciales de actores internacionales. Evan Ellis (2017) identifica a los factores que más amenazan a la estabilidad del entorno estratégico de América Latina y del Caribe, dividiéndolos en dos grupos: Primero aquellos factores provenientes de organizaciones criminales transnacionales (OCT) que "constituyen un reto al orden público"⁹ y erosionan a las instituciones, y segundo la gran "interdependencia de la globalización"¹⁰ (p. 5 y 6).

Richard Downie (2011) afirma que el «incremento de colaboración bilateral México-EE.UU.» en materia de seguridad y defensa –particularmente en combatir al crimen organizado- es preferible y conveniente para ambas naciones *versus* el «decremento de interacción»; cabe mencionar que el fortalecimiento de la relación al menos entre las FFAA de ambas naciones ha dado resultados muy favorables a los intereses de ambas naciones¹¹.

La seguridad nacional de México referente a la seguridad hemisférica

La guerra fría que definía los bloques ideológicos ha quedado atrás, sin embargo, han emergido amenazas diferentes, nuevas, la mayoría de ellas son la evolución de situaciones, fenómenos o contextos que no han podido encontrar una solución o cambio político; la pobreza, migraciones, deportaciones, la narco-dependencia, el crimen organizado, el tráfico de personas y armas, las epidemias y los desastres naturales. Todas estas amenazas que se han potencializado y han afectado la seguridad y prosperidad de los países del hemisferio, debido a factores relacionados con la globalización, el populismo, la corrupción, la impunidad y la violación a los derechos humanos.

⁹ Las OCT erosionan el tejido social y dañan la legitimidad del Estado, dificultan la gobernabilidad y afectan a la seguridad nacional, pero además, por tener estas organizaciones criminales características transnacionales, afectan también a los países que viven este fenómeno en la región (Barney, 2016a).

¹⁰ "La globalización es un proceso que aceleró la interacción de los individuos, grupos, organizaciones y Estados [...]; afectando las relaciones de poder internas y externas de los Estados; desde el enfoque de la seguridad, la globalización insta a encarar amenazas de naturaleza regional y global cuyas soluciones no pueden encontrarse de manera aislada sino de manera multilateral a través de la cooperación entre los Estados afectados" (Barney, 2016b)

¹¹ Los secretarios de marina de México y EE.UU. –Raymound Mabus y Vidal Soberón- afirmaron la importancia en seguir fortaleciendo la relación bilateral: "México es el aliado estratégico de mayor calidad con el que EE.UU. cuenta en el mundo" enunció Mabus; por su parte Soberón, expresó: "hoy la Armada de México refrenda mantener la cooperación [...] con las FFAA de los EE.UU. [...] hemos establecido sinergias que nos permiten [...] enfrentar de la mejor manera los desafíos que vivimos en materia de seguridad (Alzaga, 2016).



México ha mantenido una política exterior muy cautelosa y cuidadosa, no ha definido una postura o posicionamiento, podría decirse que ha mantenido un equilibrio en su relación con los países del hemisferio; sin embargo, ha sido sujeto a críticas cuando se acerca y coopera con los EE.UU.¹², y señalado cuando se pronuncia con críticas ante la situación de países menos transparentes, más inestables y frágiles. También está reinterpretando su «doctrina Estrada» y tomado la decisión política de incrementar su participación con responsabilidad global en temas «de cooperación internacional para mantener la paz y seguridad internacionales» que han estado afectando a los países del hemisferio y que por “doctrina” México prefería mantenerse al margen de ellos (Mulet et al., 2016).

Su vecindad fronteriza con los EE.UU. “Convierte a México en un socio clave para la seguridad de la región de América del norte” (Ellis, 2017), tanto ante amenazas convencionales como ante las no-convencionales. La posición geográfica de Cuba –principalmente– y los países caribeños implica una importancia geopolítica que no debe considerarse ajena a los intereses de México. Pero, también es un socio clave para el avance de la prosperidad y la democracia en la región, *versus* los pocos regímenes que aún se guían por viejas ideologías que han frenado su desarrollo, incrementado la inseguridad y provocado focos de inestabilidad e ingobernabilidad (White House, 2015)

Tanto México como la mayoría de los países del hemisferio ven amenazada su seguridad y desarrollo; que de uno u otro modo “se ponen en riesgo por: la debilidad de las instituciones gubernamentales, los altos índices de pobreza y criminalidad, el poder de las organizaciones criminales transnacionales, el tráfico drogas [armas, y personas], las persistentes disparidades económicas y los inadecuados sistemas de educación y salud” (US Coast Guard, 2014, pp. 19-20; White House, 2015, p. 27). Esto ha provocado una pérdida de confianza en el gobierno y un daño a su legitimidad.

Conclusiones

El pensamiento estratégico e ideológico de EE.UU. ha sido un factor clave en su evolución y consolidación como nación, Estado, potencia regional y finalmente en su posición como potencia hegemónica.

Los EE.UU. han sabido articular e implementar sus aspiraciones expansionistas y hegemónicas, materializadas a través de doctrinas y estratégicas sin apartar sus bases y fundamentos de origen en el «Destino Manifiesto»; sin duda guiados por el realismo político, el modelo capitalista y régimen democrático.

¹² México y los EE.UU. conforma una importante sociedad estratégica, si bien los pronunciamientos incómodos –retórica anti México– hechos por el Presidente Donald Trump han instado al debate formal e informal, también han derivado a una reflexión que insta a buscar disminuir la dependencia económica y reforzar la relación bilateral con un enfoque y trato diferente.



El pensamiento estratégico e ideológico de los EE.UU. ha unido a la nación y nutrido sus aspiraciones con la legitimidad necesaria para lograr alcanzar su posición de potencia hegemónica.

El hemisferio occidental desde un enfoque geopolítico constituye una región y un conjunto de regiones identificadas y vinculadas a pesar de sus regionalismos propios, la dimensión y subdimensiones espaciales poseen identidades coincidentes y divergentes, que no deben ser motivo de no considerar la necesidad de la cooperación regional para fortalecer a los Estados con características de fragilidad o fracaso con el fin de mejorar la seguridad regional.

Las estrategias de seguridad nacional de los EE.UU. han evolucionado buscando adaptarse a la situación geopolítica predominante, estas siempre han mantenido fijos sus intereses nacionales y han utilizado eficaz y eficientemente sus instrumentos del poder nacional –diplomacia, información, militar, economía, tecnología e inteligencia–; su aspiración hegemónica ha tenido una afectación significativa en el sistema de seguridad internacional.

El efecto de las estrategias de seguridad nacional de los EE.UU. continuará prevaleciendo de manera significativa en la seguridad y desarrollo regional del hemisferio occidental. Sin embargo, es conveniente un replanteamiento en materia de cooperación e iniciativas en temas transnacionales que afectan a los países del hemisferio.

La nueva postura o discurso del presidente Donald Trump se muestra incómoda y molesta, provocando un distanciamiento en las relaciones internacionales que ha mantenido, motivando a los países del hemisferio –así como a otros países europeos y asiáticos- a pensar en reducir la dependencia e influencia que los EE.UU. regionalmente y directamente en cada nación, lo cual amenaza a su interés hegemónico.

México ha mantenido una postura cautelosa y cuidadosa respecto a su relación bilateral con los EE.UU., reconoce la conveniencia de mantener un equilibrio, a pesar de las críticas por no alejar o enfriar la relación sino mantener el diálogo de cooperación en temas de problemas transfronterizo; incluso ha reinterpretado su Doctrina Estrada con el fin de adaptarla a los contextos de siglo XXI.

La situación geopolítica que México tiene con los EE.UU. lo convierte en un socio clave para la seguridad hemisférica ante amenazas convencionales como no-convencionales, y de manera recíproca los países regionales revisten una importancia particular y única para la seguridad de México.



Los países del hemisferio occidental, particularmente los latinoamericanos, ven amenazada su seguridad y prosperidad por problemas similares –internos y transnacionales- tales como: la debilidad institucional debido a la corrupción, los altos índices pobreza y criminalidad, el poder de las organizaciones criminales transnacionales, el tráfico drogas, armas, y personas, las persistentes disparidades económicas, la desigualdad, así como los inadecuados sistemas de educación y salud.

No es conveniente un divorcio en las relaciones bilaterales México-EE.UU, pero si un replanteamiento en temas de cooperación hemisférica que disminuye la dependencia, diversificándose y fortaleciéndose con los países hemisféricos.

Referencias

- Alzaga, I. (2016). México es socio y amigo número uno: Marina de EU. *Milenio*. Retrieved from http://www.milenio.com/politica/mexico-aliado_de_eu-raymond_mabus-marina_estadunidense-vidal_soberon-milenio_0_867513260.html
- Arteaga, F. (2017). Administración Trump y política de defensa de EE UU. *Estudios de Política Exterior*, 79, 7. Retrieved from <http://www.politicaexterior.com/articulos/economia-exterior/administracion-trump-y-politica-de-defensa-de-ee-uu/>
- Barney, M. M. E. (2016a). Organizaciones Criminales Transnacionales: Causas de Terror, Diferencias y Similitudes con Grupos Terroristas. In SEMAR (Ed.), *El Terrorismo Global y sus Implicaciones en el Ámbito de la Defensa y Seguridad Nacional de México* (pp. 261-304). Cd. de México: Instituto de Investigaciones de la Armada de México.
- Barney, M. M. E. (2016b). Paz, Seguridad y Defensa en la Globalización: Análisis sobre el caso de Japón a 60 Años de su Constitución y su Alianza Militar con los EE.UU. (1947-2017), 21. Retrieved from CESNAV-ININVESTAM website: http://www.cesnav.edu.mx/ININVESTAM/docs/docs_analisis/da_30-16.pdf
- Brzezinski, Z. (1998). *El gran tablero mundial: la supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos* (M. S. González, Trans.). Washington. D.C.: Paidós.
- Cardona, D., Duarte, I., & Jiménez, N. (2004). La estrategia de seguridad nacional de Estados Unidos en la administración Bush: una lectura desde América Latina. In U. d. Rosario (Ed.), *Encrucijadas de la Seguridad en Europa y las Américas* (pp. 193-243). Colombia.
- de Carlos, I., Javier. (2015). Las Estrategias de Seguridad Nacional de EEUU ¿Algo Nuevo?, 13. Retrieved from ieee.es website:
- Deare, C. (2007). Seguridad Hemisférica: la visión de los Estados Unidos de América. *Ponencias del Seminario Defensa: Europa-América Latina*, 30.



- Departamento de Defensa. (2012). *La Política de Defensa para el Hemisferio Occidental*. Santiago de Chile Retrieved from <http://archive.defense.gov/news/WHDPS-Spanish.pdf>.
- Downie, R. D. (2011). Critical Strategic Decisions in Mexico: The Future of US/Mexican Defense Relations. *Strategic Issues in US/Latin American Relations*, 1(1), 7.
- Ellis, R. E. (2017). La Estrategia de Estados Unidos para América Latina y el Caribe. *Air & Space Power Journal*, 18.
- García Sánchez, I. J. (2015). La Estrategia de Seguridad Nacional de los Estados Unidos de América 2015, 9. Retrieved from ieee.es website: www.ieee.es/Galerias/fichero/docs.../2015/DIEEEA09-2015_NSS2015_IJGS.pdf
- Glogal Security. (2012). War Plan Rainbow Retrieved from <http://www.globalsecurity.org/military/ops/war-plan-rainbow.htm>
- Mulet, L., Edmond Auguste, De Miguel, J., Barbosa, F., Ana Paola, De Ayala Marín, J. E., De Kytspotter, V., Bernier, M., . . . Barney, M. M. E. (2016). “*México y las Operaciones de Mantenimiento de Paz*”, (CESNAV Ed.). México: Centro de Estudios Superiores Navales-Instituto de Investigaciones Estratégicas de la Armada de México.
- Murillo, Z., Carlos. (2012). Regiones, Seguridad y Estados Frágiles: El Caso de Centroamérica. *Security and Defense Studies*, 13, 237-266.
- Ponce U, A. (2016). *Alfred Thayer Mahan y el origen de la geoideología de los Estados Unidos* (Primera ed.). México, D.F.: Grupo Editorial Cenzontle.
- Ressa, K. t. (2010). *U.S Vs. The World: America's color coded war plans and the evolution of rainbow five*. (Masters of Arts Masters of Arts), Liberty University, Lynchburg, Virginia, EEUU.
- US Coast Guard. (2014). *Western Hemisphere Strategy*. Washington D.C.
- White House. (2015). *National Security Strategy*. Washington DC: The White House.